

EL GRAN CAMBIO: ¡DE ESTAR LEJOS A ESTAR CERCANO!

(Ef 2.13) ¡Dios nos acercó en Cristo!

Tema: ¡Acérquese a Dios, porque en Cristo Dios ya lo acercó a usted!

INTRODUCCIÓN:

Necesitamos un gran cambio: (v1) de muerte a vida y (v13) de estar lejos a estar cercano.

I. Recuerde que sin Cristo estamos lejos.

A. (v11-12) Sin Cristo estamos lejos de Dios, lejos de Su plan y voluntad, lejos de esperanza.

B. Dios lo sabía, y por lo tanto envió a Su Hijo, Jesucristo, para acercarnos: para cambiarnos.

II. (v13a) Recuerde el Gran Cambio: ¡en Cristo somos hechos cercanos!

A. “Pero ahora en Cristo Jesús”: nuestra frase de esperanza. Ahora es diferente (cambiamos).

B. Dios, en Cristo, nos acercó (ya no más lejos de Dios, los pactos, la promesa, la esperanza).

III. (v13b) Recuerde lo que hizo la diferencia: ¡la sangre!

A. No deje que nadie le quite la sangre ni a la Biblia, ni al evangelio de Cristo Jesús...

B. Sin la sangre de Cristo, no hay ningún cambio, no hay cómo acercarse a Dios.

1. (Mt 26.28) Sin la sangre, no hay remisión de pecados (liberación de obligación: muerte)
2. (Rom 5.9) Sin la sangre, no hay justificación (y así tampoco salvación).
3. (Ef 1.7) Sin la sangre, no hay redención, pero (Heb 9.12) con ella: *eterna* redención.
4. (1Jn 1.7) Sin la sangre, no hay cómo limpiarnos del pecado.
5. (Heb 10.19) Sin la sangre, no hay cómo acercarnos a Dios.
6. La sangre hace la diferencia. Cristo murió (Sustituto) y derramó Su sangre inocente.

C. Cristo llevó Su sangre a la presencia de Dios, para llevarnos a nosotros ahí también.

1. (Jn 19.34) Cuando Cristo murió en la cruz, derramó Su sangre ahí. ¿Qué pasó después?
2. (Jn 20.11-17) Al resucitar se encuentra con María: (v17) No tocarlo porque va al Padre.
3. (Mt 28.1-10) El mismo día (v9) María puede abrazarlo. ¿Qué pasó entre Jn 20 y Mt 28?
4. (Heb 9.12, 24) Cristo se fue al cielo para ofrecer Su sangre (la sangre inocente del sacrificio sustituto del Cordero de Dios) al Padre, en Su presencia. *¿Saben por qué? ...*
5. Porque Cristo llegó a ser nuestro sacrificio de expiación (expiar: borrar las culpas):
 - a. (Lev 16.34) Una vez al año, (v14-17) entraba en el lugar santísimo para ofrecer la sangre de la expiación (para “borrar las culpas” del hombre pecador).
 - b. (Heb 9.12) Cristo lo hizo una vez para siempre y nos consiguió *eterna* expiación.

CONCLUSIÓN:

(Ef 2.13) Estábamos lejos (de Dios, de esperanza), pero por la sangre de Cristo, nos hemos sido hechos cercanos. ¡Un gran cambio!

Creyente: (Heb 10.19-22) Ya tiene el camino abierto, acérquese a Dios (una relación diferente).

No creyente: (Jn 1.12) Aplique la sangre de Cristo a su vida, personalmente:

1. Creer intelectualmente que Cristo murió en su lugar, y derramó Su sangre inocente.
2. Recibir a Cristo personalmente orando, hablando a Dios y pidiéndole que lo salve.